

le agradecen que, tras tanto intento, consiguiera armar la sociedad excedentaria en Venezuela) capeó el temporal económico. En México la puntilla a la oligarquía se la dio la revolución de 1910, pasando el poder a la pequeña burguesía nortea; Petrone pormenoriza la primera etapa, dominada por Obregón y Calles, la modernización económica, mera continuación de la del porfiriato y la exclusión de la inmensa mayoría que había protagonizado la insurgencia y, la segunda etapa, girando alrededor del arrebatador, pero sin futuro, intento de Cárdenas. Fernández se ocupa de la extensa área del Caribe y Centroamérica, crispación de una sociedad ya muy lesionada por una dantesca explotación y el recurso doquier a esperpénticas dictaduras, la mayoría de ellas extendiéndose por un largo período. La crisis de los 20 hizo renacer en Cuba un anhelo nacionalista, por antiimperialista, democrático e igualitario u obrerista, Celia y Soler estudian el triunfo electoral del general Machado con promesas para todos los descontentos que no sólo no se cumplieron, además degeneraron en un largo y represivo despotismo, así como la oposición a la misma y, tras la intervención yanqui y una gran convulsión, otra tiranía, ahora de Batista. Puchet sugiere un análisis comparativo cotejando la crisis que tratan los demás con la de los años ochenta.

**Miquel Izard**

**Bertrand, Michel y Laurent Vidal (dir.), *À la redécouverte des Amériques. Les voyageurs européens au siècle des indépendances*, Toulouse, 2002, Presses Universitaires du Mirail, 261.**

Ya nadie debe poner en duda que los relatos de trotamundos pueden ser otra herramienta muy útil para recuperar el pasado, sin olvidar, como señaló Todorov, hablando de los diarios de Colón, que a veces son más provechosos para entender al retratista que a los reseñados; lo enfatiza Clothilde Gadenne señalando que la mayoría de observaciones de viajeros galos, positivistas, eran de gentes sintiéndose vinculados a la más exquisita civilización, el grado más excelso del progreso, recorriendo tierras de salvajes; ello no impide que dejaran, sin embargo, precisas descripciones que hoy llamaríamos etnográficas centrándose en la supuesta holgazanería frente a la utilidad, si bien enfrentarse a sociedades libertarias, hedonistas y autosuficientes hizo tambalear la firmeza de algunos como Gabriac o Coudreau. Bertrand, refiriéndose también a Brasil y a J. Crevaux, detalla que los prejuicios, peyorativos y negativos, afectaban también a los afros. Luego precisa que la oposición blanco - indígena más que racial era de

civilizaciones, unas, atrapadas por sus creencias y su sobrenatural visión del entorno, oponiéndose a otras que, merced al progreso científico y técnico, se ahorraron el encierro. Dicotomía que solventaban proclamando la superioridad de la cultura occidental - como han pregonado varios fantoches políticos recientemente - que debía extenderse por todo el orbe, para lo que los viajeros exploraban con tácticas militares o misioneras que llevarían parejo el triunfo de una sola opción científica capaz de domesticar incluso la selva; un ámbito que a partir de croquis y apuntes del viajero ilustraban dibujantes como Riou que elaboraron un imaginario que llegó a conocer la mayoría del público francés a pesar de que los artistas no lo habían visitado jamás.

Por su parte Pedro Enrique Calzadilla detalla la similitud entre dictamen de viajeros y parecer de notables venezolanos que, para modernizar y alcanzar el progreso, confiaban más en el potencial natural del país que en su población.

El resto de colaboraciones reseñan episodios muy diversos. Dalla Corte, la peripecia del jesuita vasco José Cardiel que misionó entre los guaraní hasta la expulsión de la orden; Riviale, la de Alcide d'Orbigny, pionero en el estudio etnográfico de los nativos de los Andes peruanos y bolivianos; Huerta relaciona revistas francesas eruditas, oficiales o de divulgación, del siglo 19, siendo de destacar que la mayoría de trabajos, con mucho, trataban de Estados Unidos; Mongne la creación de un imaginario, en lo que titula, el redescubrimiento de América en el siglo 19, a través de ilustraciones sobre México que variaron de forma notable debido a las transformaciones en el arte de imprimir y en el enfoque científico, estético o filosófico; González A. de Reufels lo que tiene por el "descubrimiento" de las riquezas mineras de Sonora por dos aventureros galos el embajador Lavasseur y el filibustero Raousset-Boulbon; Marin lo que estima "invención" del Sertão, no el interior selvático, sino el semiárido Nordeste del Brasil a través de las descripciones de dos viajeros, uno inglés y otro francés; Ferreras analiza las descripciones de políticos e intelectuales que visitaron Buenos Aires a raíz del centenario de la independencia, embajadores de buena voluntad a los que se pedía testimoniaran los progresos que debían definir Argentina como tierra de oportunidades; Sánchez Guillermo, diversos análisis de la industria mexicana, vista como síntoma de atraso, llevados a cabo por viajeros europeos inquietos por la creciente penetración gringa; Secreto, diversos dictámenes de Darwin o agrónomos, Dafert y Ebelot, sobre fronteras australes de Brasil o Argentina; Vidal, las opiniones de Ferdinand Denis, también conocido por sus recopilaciones documentales sobre presencia francesa en Brasil en los siglos 16 y 17.

*Miquel Izard*